



Las políticas neoliberales y el futuro de la educación en Europa

Beatriz Quirós (Coordinadora del Área de Política Educativa de STEs-i)

1

Las políticas educativas en nuestro continente vienen marcadas por lo que se ha dado en llamar la “Estrategia de Lisboa”, pues en el pasado

año 2000 tuvo lugar en la capital portuguesa la adopción por parte del Consejo Europeo del objetivo estratégico para la Unión europea de “convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo”. En el documento “Los objetivos concretos futuros de los sistemas educativos” la comisaria europea encargada de temas educativos, Viviane Reding, plantea que ése es el objetivo primordial de los sistemas educativos europeos.

La mayoría de dirigentes políticos y patronales se han encargado de difundir ampliamente la concepción de que la escuela debe estar al servicio de la competencia económica, y, por lo tanto, debe estar cada vez más ligada al mundo empresarial.

A través de la jerga neoliberal que encontramos en los documentos de quienes tienen poder decisorio en el ámbito educativo europeo, se abandona la idea de que la escuela es una institución pública destinada a formar ciudadanas y ciudadanos. Ahora lo moderno es utilizar términos como la formación de “capital humano”, en estrecha colaboración con “el destinatario del servicio”, es decir, el patrón. Términos como “sociedad del conocimiento”, “aprendizaje a lo largo de toda la vida”, “aprender a aprender”, “empleabilidad”, forman parte de esta neolengua utilizada cada vez por más “agentes sociales”. La escuela debe formar, según esta nueva moda neoliberal, para el mercado, y debe tener en cuenta las demandas de los empresarios. Sólo así, dicen, se podrá acabar con el paro y hacer frente a los competidores del otro lado de los mares, sobre todo EEUU y Japón.

La Comisión europea pretende pues, convertir una de las mayores conquistas de los trabajadores y trabajadoras en nuestro continente, es



Foro Social Europeo celebrado en Londres en octubre de 2004

decir, el acceso casi universal a un bien social y a un derecho humano como es la educación, en un negocio.

Numerosos organismos supranacionales vinculados a los intereses capitalistas defienden las mismas posiciones acerca de la conveniencia de subordinar las políticas educativas a la necesidad de formar una mano de obra adecuada a las exigencias del mercado y de crear nuevas oportunidades de negocio con unas expectativas de beneficio inmensas.

Lo que no se dice habitualmente es que estos organismos, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la propia OCDE, han impulsado políticas de este calibre que han sido ya aplicadas en países por ejemplo de Latinoamérica con unos resultados desastrosos para la inmensa mayoría de la población, lo que ha supuesto un incremento de las tasas de analfabetismo, el aumento de la segregación social, unos enormes índices de abandono escolar, en definitiva, un empobrecimiento de la población y un aumento de la desigualdad social...

Para la Comisión europea, la “nueva economía basada en el conocimiento”, exige una transformación radical de la economía europea así como un ambicioso programa de modernización del bienestar social y de los sistemas educativos.

En el Consejo europeo de Estocolmo, celebrado en marzo de 2001, se adoptaron tres objetivos estratégicos que deberían ser alcanzados antes de 2010, que implican que los sistemas de educación y formación deben combinar “calidad, accesibilidad y apertura al mundo”. En 2002, en su reunión de Barcelona, se aprobó el documento “Educación y Formación 2010”, que ratificó la propuesta de los ministros y ministras de Educación de hacer que los sistemas educativos europeos “se conviertan en una referencia de calidad mundial para 2010”.

En el Seminario organizado a finales de noviembre de este año 2004 por el MEC, en el marco del debate sobre la reforma del sistema educativo en el Estado Español, tuvimos

las políticas neoliberales...

la ocasión de asistir en directo a la presentación de distintas experiencias tanto por parte de países miembros de la UE desde hace tiempo como de miembros más recientes como es el caso de

Hungría. Lo más llamativo –se trataba de analizar los “Objetivos de los Sistemas Educativos Europeos para 2010. Las Políticas Nacionales”– era la coincidencia extrema en cuanto a dichas políticas, al lenguaje utilizado y a la asunción por parte de las personas participantes de la nueva Biblia neoliberal aplicada a las cuestiones educativas.

A pesar de los esfuerzos de los distintos gobiernos europeos, el debate sobre cuestiones educativas suscita controversia en la mayoría de los países actualmente. En los tres Foros Sociales Europeos celebrados en los últimos años (Florencia, París y Londres) el debate sobre la educación y las amenazas que se ciernen sobre los sistemas educativos públicos centraron muchos de los debates en talleres, plenarios y seminarios. Las conclusiones van siendo cada vez más coincidentes: en los distintos países se intentan aplicar unas políticas educativas cortadas por el mismo patrón. Las diferencias parecen estar marcadas por las tradiciones de cada estado más que por las nuevas políticas, que responden a esquemas similares.

No obstante, la respuesta no se ha hecho esperar: huelgas, manifestaciones, resistencia en definitiva a los planes de diferentes gobiernos, agitan hoy el panorama europeo y ponen en evidencia la gravedad de los ataques que dichos sistemas educativos están sufriendo. En Italia, el 15 de noviembre de 2004, se desarrolló una de las huelgas con mayor repercusión en la enseñanza de ese país: con ella se exigía la abolición de la Reforma Moratti,

nombre de la actual ministra de Educación, una de las más fervientes a la hora de aplicar los dictados de las empresas y de la Iglesia Católica.

También en Francia, varios sindicatos han convocado varias huelgas contra la llamada Ley de Orientación que el gobierno Raffarin pretende promulgar, tras el informe Thélot.

La aplicación de los principios acordados en Lisboa en el año 2000 está teniendo un enorme impacto en las políticas sociales de los países miembros. La reciente ampliación de la Unión europea también pone de manifiesto la desigualdad que existe entre los diversos países dependiendo de su historia reciente y de la importancia que en el pasado tuvieron los sistemas educativos.

En Inglaterra, durante el pasado Foro Social Europeo celebrado en octubre de 2004, distintos Seminarios prestaron especial atención a las políticas educativas de carácter totalmente neoliberal que el gobierno laborista de Tony Blair está llevando a cabo.

También durante este seminario tuvimos la ocasión de escuchar a representantes de países como Rusia o Turquía presentándonos la situación de sus países, equivalente a la que vemos en la Unión europea.

Cuando la señora Moratti se hizo cargo del ministerio de educación italiano, sus primeras medidas consistieron en derogar la ley promulgada por el anterior gobierno de centro izquierda, abriendo el camino a la adecuación escuela-empresa y a la utilización del nuevo lenguaje economicista al uso. Otras medidas adoptadas se refieren a la supresión del término “público” en el nombre de su ministerio o a la entrega de una prima a cualquier familia que opte por la escuela privada. La drástica disminución de fondos destinados a la escuela pública, la utilización de la autonomía de las escuelas para favorecer la competitividad entre ellas y su privatización, el fomento de prácticas como el pago de las familias o la búsqueda de sponsors que patrocinen económicamente la escuela, muestra a las claras la verdadera política del gobierno Berlusconi.

Las tres *i*, *impresa*, *informatica*, *inglese* (empresa, informática, inglés) se convierten en la receta mágica de la nueva escuela italiana.

El caso de Inglaterra sirve como laboratorio de las políticas educati-

vas del resto de países. A pesar de que el propio gobierno Blair reconoce su fracaso en múltiples aspectos, las medidas que se pretenden aplicar actualmente van en la línea de considerar la enseñanza como una mercancía más...

Por una parte, las escuelas se gestionan como cualquier otra empresa: en el caso de que un establecimiento escolar no alcance unos resultados “satisfactorios”, se procede a sustituir al director. Si los malos resultados persisten, se cambia al claustro entero. Si aún siguen siendo malos, la escuela se cierra y se procede a su venta a una empresa privada. Empresas vinculadas por ejemplo a la venta y fabricación de armamento, como SERCO, se han hecho cargo de la gestión de varias escuelas en Inglaterra, así como de la gestión de la inspección educativa, de la formación del profesorado... Pero además de abrir el sistema escolar a empresas privadas, su pretensión es la de que las propias escuelas se conviertan en empresas.

El gobierno británico pretende de esta manera, por una parte ahorrar, destinando menos dinero a educación y por otra colocarse en una buena posición en el mercado global de prestaciones de servicios educativos.

Como podemos ver, el análisis de lo que ocurre en Europa es coincidente, pero aún no ha sido posible articular una respuesta conjunta de quienes defendemos la escuela pública y luchamos en contra de su conversión en una mercancía más.

En el Foro Mundial de Educación, en julio de 2004 en Porto Alegre, se presentó una Plataforma Mundial de Luchas que pretende recoger las principales reivindicaciones y preparar una agenda planetaria de movilizaciones en contra de la privatización de los sistemas educativos.

La organización de una Jornada Europea de Movilizaciones en Defensa de la Educación Pública, propuesta reiteradamente en el FSE, es un reto que posiblemente empiece a ver la luz en el año 2005. La propuesta firme de celebrar una semana de movilizaciones entre el 8 y el 14 de mayo puede empezar a dar una respuesta de las comunidades educativas europeas frente a las amenazas que se ciernen sobre este derecho universal de una educación pública de calidad. ☺

